

EDICIÓN IMPRESA - TERRORISMO

JOSÉ RAMÓN RECALDE: «La democracia está mucho más fuerte, y ETA mucho más débil»

Recalde, quien recibió un disparo en la mandíbula al día siguiente del pen último descabezamiento de la banda terrorista, en septiembre de 2000, asegura que el plan Ibarretxe no es integrador para la sociedad vasca, pues parte de una «legitimación étnica» y «destroza» lo que se había construido

TEXTO: M. LUISA G. FRANCO FOTO: TELEPRESS/

BILBAO. Dos imágenes descritas en el libro de memorias de José Ramón Recalde, quien fuera consejero de Educación y de Justicia en los gobiernos vascos de coalición PNV-PSE, ilustran la cruda realidad del País Vasco. El lendakari Ibarretxe protagoniza una de ellas, al visitar al ex consejero socialista en el hospital después de que un pistolero etarra le disparara en la mandíbula. Se le ocurrió comentar que «en el País Vasco se vive muy bien». Monseñor Setién es quien da color a la otra imagen, pasando por delante de una concentración de quienes pedían la libertad de un secuestrado por ETA sin dirigirles siquiera una mirada.



-¿Hay dos sociedades vascas o una parte de la sociedad vive al margen de lo que le ocurre a la otra?

-El nacionalismo ha construido una sociedad con un proyecto sólo para los nacionalistas y con la presencia de los no nacionalistas, con los que tienen que contar, pero que no definen lo que es el país. A pesar de que los vascos tenemos un gran sentido de identidad, somos seguramente una de las comunidades menos vertebradas, porque hay un proyecto excluyente, cuando la vertebración se produce en la medida en la que se esté pensando en modelos de sociedad para todos.

-¿Se refiere al plan Ibarretxe como proyecto excluyente?

-El plan Ibarretxe no es integrador para la sociedad vasca. No va en el camino de construir una sociedad de ciudadanos, porque parte de una legitimación étnica. Ahí es donde está el mal primero, y además es un proyecto que destroza lo que se había construido, que era una sociedad integrada dentro de una Constitución y de un Estatuto. -Sin embargo, el PNV insiste en sacar adelante su proyecto y ha conseguido que Rodríguez Zapatero anuncie un cambio del Código Penal para que no se penalice convocar un referéndum ilegal.

-Creo que es un disparate que una ley penal esté dirigida contra una persona, y amenazar con la cárcel a una opción política, por muy anticonstitucional que sea su proyecto, no es válido. El presidente del Ejecutivo no ha concedido nada al Gobierno vasco, sino que se propone rectificar una medida disparatada.

-Usted inició su andadura política desde el compromiso cristiano. ¿Qué opina del actual enfrentamiento del Gobierno con la Iglesia?

-No quiero opinar sobre eso, pero me parece que la Iglesia tiene que adaptarse a una sociedad cívica.

-Coincidió en el colegio con José María Setién. ¿Qué piensa de quien fuera obispo de San Sebastián?

-El pensamiento clerical tiende a hacer juicios de principios y no de consecuencia. Se coloca por encima de la sociedad para juzgarla y eso es lo que yo denuncié de la actuación de Setién, ese «agustinismo» de proclamarse por encima porque está en la verdad de la «ciudad de los dioses».

-Comentaba en sus memorias que Setién entendía como equivalentes las posiciones del Estado democrático y las de los terroristas...

-Él plantea la solución como un diálogo entre los demócratas y los no demócratas y yo creo que no puede haber ese diálogo.

-¿Va la Iglesia vasca a remolque de la sociedad en la lucha contra ETA?

-El mundo clerical en el País Vasco está cercano al nacionalismo y ese á

mbito
toma conciencia más lentamente de la oposición a la violencia, porque no les ha tocado.

-¿Todavía hay quien piensa que no es preciso comprometerse contra el terrorismo mientras no les toque?

-Eso pasa, es bastante general en todas las sociedades y exige una denuncia para que la gente empiece a pensar en política.

-¿Cree que con el último descabezamiento puede hablarse de un próximo fin de ETA?

-No me atrevería a especular sobre eso. ETA está muy acabada, por la acción policial y la toma de conciencia cada vez más general en contra de la violencia. Aunque ellos no piensen en abandonar las armas, yo creo que el tema fundamental es que la democracia está mucho más fuerte, y ETA mucho más débil.

-¿Cree que es más difícil acabar con ETA o desplazar al PNV del Gobierno vasco?

-Lo bueno sería que se produjera una alternativa de Gobierno. Que el PNV pasara a la oposición sería beneficioso para la sociedad vasca en general.

-¿Volvería a recomendar un gobierno de coalición con el PNV?

-Por ahora, no. Creo que tenemos que vacunarnos de todo eso y afirmar nuestra propia fuerza.

-¿Coincide con la actual dirección de su partido, que ha rectificado la estrategia de colaboración con el PP para forzar la alternancia en el poder?

-No ha habido un cambio total de estrategia. Se ha demostrado que no podíamos estar en posiciones de inferioridad. Así es como metimos la pata al entrar en el Gobierno vasco de coalición, y en las anteriores elecciones autonómicas se estaba produciendo una sensación de inferioridad frente al PP.